

Vigilia del JUEVES SANTO



Comenzamos nuestra oración, con el siguiente audio:

<https://www.youtube.com/watch?v=vlibntGxvDs>

Silencio contemplativo.

.....

“Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.»

Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú.»

Viene entonces donde los discípulos y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.»

Y alejándose de nuevo, por segunda vez oró así: «Padre mío, si esta copa no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.»

Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. Los dejó y se fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Vigilia del JUEVES SANTO



Viene entonces donde los discípulos y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Mirad, ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos!, ¡vámonos! Mirad que el que me va a entregar está cerca»”.

Silencio contemplativo.

Oremos junto a Jesús por las necesidades de la Iglesia, dejémonos llevar por la Palabra, por las mociones que llegan al corazón, por tantos nombres que aparezcan en la mente y desde el amor.

Música instrumental suave.

“Comenzó a sentir tristeza y angustia” (Silencio contemplativo)

“Ya no puedo aguantar más, Padre mío. Me es preciso manifestar a V. la terrible pena que siento en el fondo de mi alma. Quisiera hablar, pero las expresiones me faltan. Siento que mi corazón está profundamente llagado. Siento angustias de muerte... ¡Ay padre mío! ¡Si yo tuviera a lo menos resignación y pudiera conformarme con la voluntad de Dios!” (F. Palau).

Silencio contemplativo.

... Oramos por quiénes están sufriendo la tristeza, el cansancio y la angustia de haberlo dado todo, tiempo, juventud, espacios, afectos, familia, etc.... por esas personas que lo han dado todo por una o muchas causas y han acabado heridas,

Vigilia del JUEVES SANTO



abandonadas, quemadas, agotadas, vacías, golpeadas, calumniadas... incluso de los que se esperaba fidelidad y compañía.

Por aquellas personas que aun dándolo todo sufren la impotencia de no poder hacer más, de que “el mensaje no haya calado”, la impotencia del corazón traspasado de nombres, historias y circunstancias y de las que el cansancio hace flaquear o dudar.

Silencio contemplativo.

“Cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa”... (Silencio contemplativo)...

Oramos por aquellas personas que, frente a la angustia, el cansancio, la tristeza, la desilusión y “el corazón quemado en el servicio”, experimentan el deseo de abandonar, de dejarlo todo y parar.

Por aquellas personas que piensan dejar un servicio, una misión, un trabajo, una responsabilidad. Por aquellas personas que tienen la duda de si bajarse o no de la Congregación, de la Vida religiosa, de las responsabilidades asumidas.

Por aquellas personas que, no hallando el camino, paz y respuestas, deciden bajarse de la vida, de los sueños, de la esperanza. Por aquellas que necesitan de tu palabra, de ese

Vigilia del JUEVES SANTO

milagro donde “TU TENGAS LA ULTIMA PALABRA”, donde gane la vida, la verdad, la justicia, la paz. TU RESURRECCIÓN QUE ES NUESTRA VIDA.

Canto: La última palabra.

https://www.youtube.com/watch?v=45_OXdu0NAo

Música instrumental.

“Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados. Los dejó y se fue a orar por tercera vez”. Silencio contemplativo...

Oremos por los que sufren la soledad y el abandono “de los amados”, “de los ayudados, sostenidos, acompañados”. Por tantas personas que se encuentran en esa noche oscura del abandono donde, se mire por donde se mire, solo hay noche, angustia, soledad.

Oremos por todas las consecuencias que trae una soledad mal vivida, por las heridas y estragos que causa, por los atrapamientos que genera, por la desesperación que siembra, por las lágrimas derramadas.

Oremos también, por tantas personas que son consuelo en las noches de otros, por los que, aún quebrados o heridos, son los que permanecen acompañando en fidelidad, incluso más allá



Vigilia del JUEVES SANTO

de la distancia. Oremos con fuerza, intercedamos, agradezcamos.

Silencio contemplativo.

“Que no sea como yo quiero, sino como quieras tú”.

(Silencio contemplativo)...

Oremos con las palabras de Edith Stein:

“El mundo está en llamas. El incendio puede alcanzar también a nuestra casa. Pero en lo alto, por encima de todas las llamas, se eleva la Cruz. Ellas no pueden quemarla. Ella es el camino de la tierra al cielo. Quien la abraza con fe, con amor y esperanza es llevado hasta el seno de la Trinidad.

El mundo está en llamas. ¿Deseas apagarlas? Mira a la Cruz. Desde el corazón abierto brota la sangre del Redentor. Ella apaga las llamas del infierno. Haz libre tu corazón con el fiel cumplimiento de tu profesión, entonces se derramará en tu corazón el caudal del Amor divino hasta inundar y hacer fecundos todos los confines de la tierra.

¿Oyes el gemir de los heridos en los campos de batalla del Este y del Oeste? Tú no eres médico, ni enfermera, y no puedes vendar sus heridas. Tú estás encerrada en tu celda y no puedes alcanzarlos. ¿Oyes la llamada agónica de los moribundos? Tú quisieras ser sacerdote y estar a su lado. ¿Te conmueve el



Vigilia del JUEVES SANTO



llanto de las viudas y de los huérfanos? Tú quisieras ser un ángel consolador y ayudarles. Mira al Crucificado.

Si estás esponsalmente unida a Él en el auténtico cumplimiento de tus santos votos, es tu sangre su sangre preciosa. Unida a Él eres omnipresente como Él. Tú no puedes ayudar como el médico, la enfermera o el sacerdote, aquí o allí. En el poder de la Cruz puedes estar en todos los frentes, en todos los lugares de aflicción; a todas partes te llevará tu amor misericordioso, el amor del corazón divino, que en todas partes derrama su preciosísima sangre, sangre que alivia, santifica y salva.

Los ojos del Crucificado te están observando, interrogándote y poniéndote a prueba. ¿Quieres sellar de nuevo y con toda seriedad la alianza con el Crucificado? ¿Cuál será tu respuesta? "¿Señor, a dónde iremos? Tú sólo tienes palabras de vida eterna".

OREMOS:

- Por aquellas personas, centinelas de Esperanza, que sostienen, abrazan y cuidan la vida, la Iglesia de rostros concretos que se nos presenta cotidianamente,

QUE NO SE HAGA MI VOLUNTAD SINO LA TUYA.

-

-

Vigilia del JUEVES SANTO

- Por aquellas personas que.....

(podemos agregar intenciones)

QUE NO SE HAGA MI VOLUNTAD SINO LA TUYA.

Abracemos el dolor de Cristo, el dolor de la Iglesia, anhelando permanecer unidas al Amor, mirando cara a cara a Cristo, cara a cara a la Iglesia.

Canto: Cara a cara

<https://www.youtube.com/watch?v=JPynoI9HTY>

Guardemos silencio antes de escuchar la Palabra, para que los pensamientos ya estén dirigidos a la Palabra.

Guardemos silencio tras la escucha de la Palabra, porque esta nos sigue hablando, para que viva y habite en nosotros.

Guardemos silencio por la mañana, porque Dios debe tener la primera palabra; guardemos silencio antes de acostarnos, porque la última palabra le pertenece a Dios.

Guardemos silencio, no por amor al silencio, sino por amor a la Palabra.

Dietrich Bonhoeffer